

Sra. Emma Jauch de Olmos

Ha muerto una Maestra. ¿Mueren acaso los viejos Maestros?...

Los Maestros viven siempre y no desaparecen, como nosotros, entre las nieblas peregrinas de la región del olvido.

Porque nadie sabe de regalos como un Maestro. Nadie conoce de los secretos de la amistad, del amor desprovisto de intereses, ni de la entrega en la cuencas llenas de sus manos sin alizbos de ambición ni codicia como el educador consagrado a la sagrada transmisión de los auténticos tesoros de la humanidad.

Hay en los maestros un algo oculto, misterioso, semejante en cierto modo a las alas de los pies del dios mensajero de la antigua Grecia, que corre entre las personas con una fea encendida sembrando semillas de luz en la oscuridad de las conciencias.

El Maestro es por sobre todo mensajero y sembrador de libertad en los surcos vírgenes de las mentes nuevas.

Siembran libertad con cada idea, conocimiento o ley científica que depositan cuidadosamente en la inteligencia pura de cada niño.

Pero hay Maestros superiores entre los Maestros. Estos son los que enseñan a volar los espíritus y a soñar que hay caminos nuevos y antiguos que pueden llevarnos a la persona humana. Son los Maestros que se valen del arte y la poesía como los instrumentos perfectos con los que puede dibujarse en el aire una arquitectura superior y distinta de la vida.

Como diosa de pies alados, mensajera infatigable de cultura y dignidad para su pueblo, la Señora Emita recorrió cada rincón del Maule, por años de todas las estaciones, sembrando trozos de luz que al despejar de nieblas que de continuo empañan nuestra vista, pudiesen permitirnos saber... libremente... lo hermoso e importante que es volar, soñar y amar.

Con sus pies alados irá Emita siempre, con la luz de sus colores y de sus versos, llevando a su pueblo maulino mensajes de dignidad y de vuelos hacia alturas superiores. Hablarán sus cuadros, su prosa y la fuerza imperial del verso que rompe con la palabra dulce la roca dura. Sus colores iluminarán la vista de niño nuevo y su poesía arrancará una lágrima del niño viejo.

El Maestro que nos enseñó a volar, a soñar y a amar no muere sino vive en los pliegues más íntimos de esas campanas del alma que, de pronto por las tardes, también en nuestro interior llamando al regocijo del pensamiento íntimo o del recuerdo del último beso enamorado.

Vivirá la Maestra en nosotros venciendo verso a verso la miserable oscuridad del olvido. Más... ¿quién sembrará ahora trozos de luz en el surco virgen del Maule que renace?

Luis Valentín Ferrada

El Heraldo, Linares, 1-XI-1998 p.2.

Sra. Emma Jauch de Olmos [artículo] Luis Valentín Ferrada

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada, Luis Valentín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sra. Emma Jauch de Olmos [artículo] Luis Valentín Ferrada

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile